

LECCIÓN 1 - Para empezar

Ejercicio 4

Ana: Andrés es bastante inmaduro para su edad. Todavía cree que está en la universidad, y eso que tiene a su cargo una familia.

Eva: Para mala cabeza, la de su hermana. Treinta y cinco años y todavía no ha intentado buscar un buen trabajo, un trabajo con el que pueda comprarse un piso, salir de casa de sus padres..., independizarse.

Elisa: Por mí, se pueden olvidar los dos de venir a llorar a casa y a hablar mal de su madre. No los aguanto más. Cada vez que vienen con sus problemas, les doy buenos consejos, les dedico todo mi tiempo... ¿para qué? Para que al cerrar la puerta se rían hasta de su sombra. Desde luego, ¡vaya suerte ha tenido mi hermana!

Antonio: Bueno, mamá, de su sombra no sé, pero de ti, seguro. Me acuerdo de un día, lo que nos pudimos reír.

Elisa: Vaya, muy bien, hijo. ¿Y tú? Para lo que has dicho, bien podías quedarte calladito, ¿no crees? ¿Y de qué os reíais? ¿De mí o de mis consejos? Bueno, es igual, yo ya lo he dicho; por mí, os podéis reír de lo que queráis; se acabaron mi paciencia y mi hospitalidad.

Ejercicio 29

Oiga, oiga, déjese de pamplinas. Le digo y le repito que este rollo del verano es un coñazo. Bueno, yo qué sé lo que es. ¡Si yo le contara! Empezaría y no acabaría. Ante todo, sepa usted que somos muchos en casa, un familión, a ver, mi señora, o sea: mi costilla, la Amparo, es muy tradicional y cree que si no crece la purrela, no hay familia. Así de sencillito. Y no vea, ya somos diez. Diez, que se dice pronto. A ver, nosotros dos, y mi suegra, que no es moco de pavo reclamando derechos ni nada, y ya vamos tres. Añada usted los seis vástagos, seis, que, para reunirlos, hace falta movilizar un escuadrón de policía montada. Sí, hombre, sí, de esos de la Gran Vía. Y, como le voy significando, ya somos nueve. Sume la Hipólita, la chacha de siempre, ya cincuentona, con artrosis cervical y de la otra, y reuma multitudinario, y más resabiada que qué sé yo qué. A cada paso amenaza con sindicarse, no le digo más. Lo habrá aprendido en la tele, digo yo. ¿Ve? Diez. Lo que yo le decía. Y paso por alto que este verano hemos tenido que cargar con el tío Roque, padre de la Hipo, que, pobre señor, está gagá. Canta sin motivo, llora sin motivo, se hace sus cositas encima sin motivo. En fin, que, no me diga que no, que esto del veraneo...

¡Que hay que reformarlo y nada más! Como se lo digo. ¿Que por qué no reparto a la gente? ¿Y la integridad familiar? Mi señora esposa, o sea: la Amparo, que nanay. A la distribución, que nanay, que ella necesita pasar agosto y septiembre disfrutando de los suyos. Que para eso es ella la que los ha parido y no yo. Y vea, vea cómo disfruta: toditas las santas mañanas con refunfuños y broncas. Que si Paquito no ha venido a acostarse, que si Juanín llegó a las seis de la mañana, ya de día, y que Pili... Bueno, esa, ay, la Pili, qué desmandada está. Y que si los peques tienen algo veraniego, intestinal, de tifus para arriba. Casi nada. De propi, siempre que he intentado desparramarlos por ahí, de alguna manera más o menos útil, siempre me ha salido el tiro por la culata. Figúrese: enviamos a Paquito a Inglaterra. Fue en abril. Y volvió diciendo "baybay" sin parar. Reconozca conmigo que no es muy presentable largar baybay, por todo cumplimiento, al desayunar, al comer, al cenar, al traer un suspenso más en junio. Para mí que le han hechizado, a ver si no. Sostiene que el inglés es nuestra lengua oficial y que, para trabajar en marketing o en consulting, a ver qué porras pinta hablar en madrileño. Y que ya está bien, y que a él no se la pega nadie. ¿Usted sabía algo de eso del inglés como lengua oficial? Y con esto de tantas lenguas regionales... Por si fuera poco, este "cenutriolingüístatontaina" ha fundado una asociación para suprimir las corridas de toros y espera alcanzar por ese camino el reconocimiento universal y, a lo mejor, un diploma de benefactor ecologista. Lo jorobante será que le tendré que pagar el marco para colgar el titulito.

Ejercicio 33.1

Esta mañana el despertador de Enrique sonó a las cinco en punto. Sin embargo, decidió dormir un ratito más. "Dos horas para arreglarme y llegar al trabajo son suficientes", pensó. En un cuarto de hora —según su apreciación del tiempo— las agujas del reloj habían alcanzado las siete. La vecina del piso de al lado se despertó sobresaltada por el grito de Enrique.

Ejercicio 34

- | | |
|--------------|------------------|
| 1. somormujo | 11. augurio |
| 2. incienso | 12. mirlo |
| 3. auscultar | 13. escualo |
| 4. pisado | 14. cartulina |
| 5. escolta | 15. tórtola |
| 6. piraña | 16. muérdago |
| 7. pedrea | 17. cógulo |
| 8. mondo | 18. luciérnaga |
| 9. rumano | 19. protuberante |
| 10. suciedad | 20. ondulada |

LECCIÓN 2 - Recuerdos

Ejercicio 42

Llevo pocos meses viviendo aquí, pero siento que mi vida ya no volverá a ser igual. Cada día que paso lejos de mi casa descubro algo nuevo sobre esta tierra y sobre la que dejé. Aunque pueda resultar extraño, el conocimiento de una cultura y una lengua distintas a las mías me está permitiendo reconocer aspectos de mi propio país y de mí mismo en los que jamás había reparado.

Ejercicio 42.2

(Se repite la audición del ejercicio anterior.)

Ejercicio 43

- | | |
|---------|---------|
| 1 | 2 |
| peso | seta |
| beso | seda |
| pelo | velo |
| velo | suelto |
| pino | vino |
| vino | tos |
| boca | dos |
| poca | boca |
| moto | modo |
| 3 | 4 |
| coma | goma |
| goma | corro |
| corro | gorro |
| Paco | pago |
| pago | guita |
| quita | guita |
| 5 | 6 |
| dolor | lado |
| lado | mandado |
| mandado | tarde |
| tarde | Madrid |
| Madrid | un día |
| un día | los dos |
| 7 | 8 |
| pero | perro |
| perro | para |
| para | parra |
| parra | corro |
| corro | sierra |
| sierra | suero |
| 9 | 10 |
| para | paga |
| paga | Roma |
| Roma | goma |
| goma | paro |
| paro | pago |
| pago | rato |
| rato | gato |
| 11 | 11 |
| peses | peces |
| peces | beses |
| beses | veces |
| veces | poso |
| poso | pozo |
| pozo | riza |
| riza | riza |

Ejercicio 43.1

1. peso, velo, pino, boca
2. seda, suelto, dos, modo
3. goma, corro, Paco, guita
7. pero, para, corro, suero
8. polo, cobro, arma, correr
9. paga, goma, pago, gato
10. toro, pira, dudo, rara

11. peses, veces, pozo, risa

Ejercicio 44

1. Ayer un muchacho intentó engañar a un niño para quitarle el yoyó.
2. Begoña ha estado viviendo en Alemania siete u ocho años.
3. Una señora se cayó en la calle Sevilla.
4. César sólo hizo seis ejercicios de los diez de la lección.
5. Javier siempre gasta bromas a la gente.
6. El toro corrió para sorprender al torero por detrás.
7. El problema de algunas palabras es que son muy parecidas.
8. Todo el mundo tiene que decir la palabra cada vez que pare la música.
9. Madrid es la capital del Estado español.
10. Los trabajos más difíciles son sus preferidos.

LECCIÓN 3 - ¿Qué será, será?

Ejercicio 8

Diálogo 1

- A:** Entonces, ¿todo bien?
- B:** Sí, sí, no puedo quejarme. ¡Ojalá siempre fuera así! Oye, ¿ha llamado Maite? Me dijo que me llamaría hoy sin falta para explicarme lo del trabajo.
- A:** Pues, que yo sepa, no. A no ser que llamara cuando he bajado a comprar el pan.
- B:** ¿Puedes pasarme la ensalada?, es que no alcanzo. Bueno, llamaré yo, como siempre.
- A:** Toma. Pues si hablas con ella dile que no olvide que hemos quedado para ir el sábado al cine.
- B:** Vale, se lo diré. Bueno, y tú, ¿qué tal el día? ¿Bien?

Diálogo 2

- A:** Consultores, S.A. Buenos días.
- B:** Buenos días. Llamo por lo del anuncio de la oferta de trabajo. Quiero hablar con el Sr. Benito.
- A:** Lo siento, en este momento no puede atenderlo porque está reunido. ¿Puede llamar dentro de una hora? Para entonces, ya habrá terminado.
- B:** Sí, sí, claro. Muchas gracias.

Diálogo 3

- A:** Queremos que la nueva campaña llegue a un sector más amplio de la población.
- B:** Sí; el producto no está destinado a un determinado grupo, sino que es algo que puede utilizar cualquier persona.
- C:** Ya habíamos pensado en eso, por lo que hemos diseñado un spot publicitario que gustará a todo el mundo. Lo hemos hecho Carmen y yo. Llevamos diez años trabajando juntas, por

lo que nos entendemos perfectamente. Ella les explicará, si ustedes quieren, nuestras ideas.

- A:** Sí, cómo no.
- C:** Carmen, ¿podrías traer el material e informarles, si eres tan amable? (Carmen entra.)
- D:** Antes de empezar, quisiera felicitarles por su nuevo producto, es estupendo. Sin embargo, creo que deben plantearse la posibilidad de un cambio de nombre, pues existe en el mercado un producto con una denominación similar.

Diálogo 4

- A:** Buenos días. ¿En qué puedo ayudarte?
- B:** Hola, buenos días. Venía porque quiero solicitar un préstamo para la compra de un coche y quería que me informara un poco sobre lo que necesito, las condiciones, etc.
- A:** Sí, ven. Te informará el director: los préstamos los lleva él directamente. (Entra al despacho del director. Tono muy serio y formal.)
- C:** Buenos días. ¿Qué deseaba?
- B:** Buenos días. Querría que me informara sobre los préstamos personales. Es para la compra de un coche.

Ejercicio 16

Mira, Platero: el canario de los niños ha amanecido hoy muerto en su jaula de plata. Es verdad que el pobre estaba ya muy viejo... El invierno último, tú te acuerdas bien, lo pasó silencioso, con la cabeza escondida en el plumón. Y al entrar esta primavera, cuando el sol hacía jardín la estancia abierta, y abrían las mejores rosas del patio, él quiso también engalanar la vida nueva, y cantó; pero su voz era quebradiza y asmática, como la voz de una flauta casaca.

El mayor de los niños, que lo cuidaba, viéndolo yerto en el fondo de la jaula, se ha apresurado lloroso a decir:

—¡Puej no l'a faltao na, ni comida ni agua! No, no le ha faltado nada, Platero. Se ha muerto porque sí —diría Campoamor, otro canario viejo...

Platero, ¿habrá un paraíso de los pájaros?; ¿habrá un vergel verde sobre el cielo azul, todo en flor de rosales áureos, con almas de pájaros blancos, rosas, celestes, amarillos?

Oye: a la noche, los niños, tú y yo bajaremos el pájaro muerto al jardín. La luna está ahora llena, y a su pálida plata el pobre cantor, en la mano cándida de Blanca, parecerá el pétalo mustio de un lirio amarillento. Y lo enterraremos en la tierra del rosal grande.

A la primavera, Platero, hemos de ver al pájaro salir del corazón de una rosa blanca. El aire fragante se pondrá canoro y habrá por el sol de abril un errar

encantado de alas invisibles y un reguero secreto de trinos claros de oro puro.

Ejercicio 32

Buenos días. Un día más estamos aquí para comentar con vosotros algunas novedades musicales. En primer lugar, queremos hablaros del último disco que La Noche Partida lanza al mercado. Con este trabajo, el grupo aporta algunas versiones de temas antiguos al nuevo panorama musical español. Un total de doce temas, melodías de siempre, canciones sin edades. Pasamos ahora a una formación muy diferente: Libélulas. Hace un par de años este grupo madrileño empezó a ofrecer conciertos esporádicos, a menudo como teloneros de otras bandas independientes españolas, pero su propuesta se alejaba mucho de los cánones del rock alternativo, pues se inclinaban más por postulados propios de la *new wave* neoyorquina, lo que daba lugar a un pastiche poco digerible. Tras una salvaje maqueta con doce cortes, este álbum gana en profundidad y logran que saxos, guitarras y percusión se acoplen en un ritmo novedoso, alejado del simple artificio. En *El atasco*, título de su último disco, hay espacio para ambientaciones estupendas y combinaciones rítmicas sorprendentes. Una música que muestra a un grupo ya maduro con buenas perspectivas de futuro.

Cronopios fueron una de las primeras formaciones que hicieron realidad el concepto de banda independiente en nuestro país. Representa una de las mejores apuestas alternativas de los noventa. De ellos es la banda sonora de la película *Con la boca abierta*, estrenada el año pasado con gran éxito. Estos días tocan en la Sala Universal. Llenan la sala con sus buenas vibraciones y con un potente directo. Ante un público exaltado, se abren a cientos de arreglos de teclado o de armónica, pero parece que no están dispuestos a incluir pop con metales. Tampoco quieren introducir material pregrabado. Se trata de un directo puro, original y diferente en cada actuación.

Ejercicio 33

- Presentador 1:** Buenas tardes, señoras y señores. Una semana más estamos con ustedes para contarles todo lo que podrán ver los próximos días en TELECITA, su cadena favorita.
- Presentador 2:** TELECITA, la televisión del futuro, la más completa y variada, donde encontrarán todo lo que desean ver, la televisión que llenará sus vidas de felicidad y hará que sus familias...
- Presentador 1:** Bueno, vamos a lo verdaderamente importante. Todos los días de la semana, incluidos sábados y domingos, de tres a tres y media, disfrutará, sufrirán, reirán con un capítulo más de la interesantísima telenovela, de éxi-

to internacional, *La maté porque era mía*, la historia desgarradora de una mujer que descubre que el hombre que ama tiene la fea manía de asesinar a sus amantes.

Presentador 2: No se pierdan el capítulo 4.562, en el que la protagonista, cuando sale de su casa, se encuentra con su joven vecina, que la mira de una manera muy extraña.

Presentador 1: Vale, vale, vale. No cuenten nada más, deja que sean nuestros telespectadores quienes lo descubran.

Presentador 2: Y el miércoles por la tarde, a las seis, los amantes del deporte podrán disfrutar con otro interesantísimo encuentro futbolístico: Alcalá-Carabanchel, dos equipos de tercera regional que se juegan su pase a la final. No se lo pierdan: un partido de infarto.

Presentador 1: Y tras el encuentro, nuestros compañeros de *Deportes para todos* comentarán el partido y harán un breve repaso de la liga. Estarán con ustedes, como siempre, de ocho a doce de la noche.

Presentador 2: La noche de los viernes está dedicada al mejor cine, al de más actualidad, para los incondicionales del séptimo arte. La cita es en El Peliculón, a las doce de la noche, que esta semana les ofrece *La diligencia*, de John Ford, 90 minutos de acción al más puro estilo americano. Al finalizar la película, a las tres de la madrugada (ya se sabe, algunos pequeños cortes publicitarios), nuestros contertulios habituales comentarán con profundidad la película y debatirán sobre un tema de gran interés para todos: seguridad e higiene en los medios de transporte de principios del siglo XX.

Presentador 1: La cultura tiene también su espacio en TELECITA, cultura para toda la familia, porque nuestra cadena está concienciada de la obligación que tienen todos los medios de comunicación de divulgar los nuevos conocimientos y mantiene un compromiso firme y real con la cultura.

Presentador 2: Además, TELECITA se hace eco de la gran demanda de este tipo de programas por parte de toda la audiencia, de grandes y pequeños. Por eso, elabora sus programas pensando en los niños, las amas de casa, los abuelos, los jóvenes, los padres, porque la familia que aprende unida permanece unida.

Presentador 1: Esta semana la cita será el martes, de doce menos cuarto a doce de la noche (ya saben que se trata de un espacio itinerante, siempre lleno de sorpresas, la primera de ellas, la hora y el día en que se retransmitirá). Alégrese, familias, porque esta semana tendrán la oportunidad de ver un programa de máximo interés: *Ritos y cortejos de apare-*

amiento del escarabajo pelotero. Su vida será otra tras descubrir los maravillosos secretos que les desvelaremos (no deje que la abuela se vaya a la cama).

Ejercicio 39.2

Diálogo A

- García:** Buenos días, Marta.
- Marta:** Buenos días, ¿qué tal?
- García:** Necesitaría hablar con usted urgentemente. En cuanto pueda, si es tan amable, pásese por mi despacho.
- Marta:** Ahora, si a usted le viene bien.
- García:** Estupendo. Bueno, siéntese, por favor. Como usted ya sabe, estamos en negociaciones con un cliente muy importante con el que esperamos llegar a un acuerdo. Esta tarde va a venir a recoger un informe en el que aparezcan todos los proyectos desarrollados en el último año. ¿Podría elaborar este informe antes de que vengan? Es fundamental para las negociaciones.
- Marta:** Bueno, es mucho trabajo, no sé si me dará tiempo antes de irme.
- García:** Yo se lo agradecería enormemente. Tal vez tenga que quedarse algunas horas extras, pero el esfuerzo merecerá la pena.
- Marta:** Sería un trabajo extra; creo que así debería constar en mi próxima nómina.
- García:** Tiene usted razón, yo veré lo que se puede hacer. Ahora, por favor, prepare esos informes sin perder tiempo.

Diálogo B

(Conversación telefónica)

- Paco:** Hola, Martita, ¿qué tal estás?
- Marta:** Bueno, va. Y tú, ¿qué tal?
- Paco:** Agobiado, como siempre. Oye, me vas a matar, pero necesito tu ayuda. Tienes que hacerme un favor.
- Marta:** ¿Otro? ¿Qué es esta vez?
- Paco:** Ven a mi despacho y hablamos, ¿vale? [...] (conversación directa) Pues, verás, ¿recuerdas la pareja que vino el otro día? Está muy interesada en comprar el producto, pero quiere que le hagamos un presupuesto detallado para poder estudiarlo mejor. Es que Juan no está, y tú ya sabes que yo soy bastante torpe para esto.
- Marta:** Pues... es que me pillas un poco mal de tiempo.
- Paco:** Venga, Marta, será solo un ratito. Anda, inténtalo, y si ves que te va a llevar mucho tiempo lo dejas.
- Marta:** Es casi mi hora de salida. Me tendrás que pagar las horas que eche.
- Paco:** Sí, no sé con qué te voy a pagar. Si yo pudiera...
- Marta:** Vaya cara más dura. A ver, déjame los papeles.
- Paco:** Qué haría yo sin ti; no te imaginas el favor que me haces, porque yo los veo realmente interesados, yo creo que esta venta ya es segura.

Diálogo C

- Isabel:** Buenos días, señor Rodríguez, ¿puedo ayudarlo en algo?
- Rodríguez:** Bueno, pues mire, me acaban de regalar dos entradas para la ópera para el sábado por la noche y he pensado que tal vez a usted le apetezca venir. Es una obra estupenda.
- Isabel:** Muchas gracias, señor Rodríguez, por su invitación, se lo agradezco, pero el sábado me es imposible. Siento mucho no poder acompañarlo.
- Rodríguez:** Bueno, otra vez será. Muchas gracias de todas formas.

.....

(Sonido telefónico)

Pilar: ¿Dígame?

Rodríguez: Hola, Pilar, soy Juan.

Pilar: ¿Juan?

Rodríguez: Sí, hombre, Juanito.

Pilar: Qué sorpresa, cuánto tiempo.

Rodríguez: Oye, ¿te gusta la ópera?

Pilar: Sí, sabes que soy muy aficionada.

Rodríguez: Pues el sábado te invito a cenar y a una representación. Tengo dos entradas.

Pilar: ¿El sábado? ¿Qué pena! Es que no puedo: vienen unos amigos a cenar a casa. Oye, ¿y no se pueden cambiar para otro día?

Rodríguez: No, me han dicho que es el último pase.

Pilar: Qué fastidio. Pues me da mucha rabia. Pero, mira, voy a intentarlo: voy a hablar con ellos para ver si es posible que vengan el viernes, aunque lo veo difícil. Pero, en fin, lo intentaré. Si lo soluciono, te llamo, ¿vale?

Rodríguez: Venga, a ver si puedes hacer algo.

Ejercicio 39.3

(Se repite la audición del ejercicio anterior.)

Ejercicio 40

1. La hermana de Alberto está embarazada.
2. Las esculturas de Miguel Ángel son famosas en todo el mundo.
3. Dentro de un año empezaré a trabajar en la empresa con mi hermano.

Ejercicio 41

tónica + tónica → larga tónica
átona + átona → breve átona
átona + tónica → larga tónica
tónica + átona → breve tónica

- pasará antes [pasará:ntes]; se comió otra [sekomjót:ra]
- este estado [éste:stádo]; lamento ofenderte [laméntofendé:te]
- esta arma [éstá:rma]; tengo otro [tén:gó:tro]
- está animado [estánimádo]; comió orejones [comjórrexónes]

Ejercicio 42

hay otro hombre iré enseguida quizás esté enfadado la niña ya anda viene en enero coge ese toma antibióticos te dirá algo trae entradas

LECCIÓN 4 - Siento y pienso, luego existo

Ejercicio 11.2

1.º Interrogatorio

Narrador: Interrogatorio del abogado del Sr. Estévez a su cliente.

Abogado: Por favor, diga su nombre completo.

Sr. Estévez: Ángel Estévez de Velasco.

A: Sr. Estévez, ¿puede decirnos qué cargo desempeña en PASTAGÁN S.A. y desde cuándo?

E: Soy el director de la empresa desde hace siete años.

A: ¿Cuántos empleados tiene en plantilla?

E: Actualmente, 32.

A: ¿Cree usted que sus empleados están contentos con sus condiciones de trabajo y con el trato que reciben?

E: Formamos una gran familia. Estoy convencido de que el tener satisfechos a mis trabajadores es la mejor inversión que puedo hacer, ya que si ellos están contentos, trabajarán más y mejor. Mire usted, señor abogado, yo no soy sino el capitán del barco, pero sin la labor de la tripulación el barco se iría a pique, ¿me entiende?

A: Entonces, ¿diría usted que mantiene con sus empleados una relación cordial?

E: Más que eso, yo diría que nos une una relación fraternal; no hay diferencias entre nosotros, y la confianza que he depositado en ellos me ha hecho merecedor de su reconocimiento. Lamentablemente, desde hace unos años no puedo recompensar sus desvelos como yo quisiera. La incorporación de tantas otras empresas en el sector ha provocado una saturación del mercado y, en consecuencia, una competencia despiadada. No obstante, he de decir que he seguido contando con el apoyo de todos ellos, a excepción de la persona en quien más confiaba: mi secretario personal, don Eusebio.

A: Háblenos de don Eusebio. ¿Qué relación los unía?

E: Fue mi hombre de confianza desde que llegué a la dirección. Nunca pensé que pudiera traicionarme de esa manera, la verdad. A mí, que le había tratado como a un amigo; ¡qué digo!, ¡como a un hermano! Ni yo ni la empresa teníamos secretos para él, ¡y bien que supo aprove-

charse de esta circunstancia! Sin embargo, él jamás fue honesto conmigo, como lo prueba el hecho de que nunca me confesara que tenía deudas de póquer, según he sabido después por otro empleado, cuyo nombre me reservo.

A: Cuéntenos qué pasó la tarde del 23 de diciembre.

E: Permítame que empiece por lo ocurrido un par de días antes. Don Eusebio, a pesar de conocer los problemas financieros por los que estaba pasando la empresa, y sin mostrar la menor solidaridad con sus compañeros, me pidió una suma en concepto de paga extraordinaria para hacer frente a los gastos navideños. ¡Sí, gastos navideños! En fin, que le prometí una generosa gratificación a la vuelta de las vacaciones, pero se ve que no le pareció suficiente.

A: ¿Qué le hizo pensar tal cosa?

E: Su mirada; le pedí, como favor personal, y a cambio de tantos otros que yo le había hecho, que cerrara el balance del año. ¡Ya ve, una horita de nada el día 24! Le expliqué que debía volar urgentemente a Suiza a ver a mi tía, que había caído enferma repentinamente. Su respuesta fue una mirada amenazadora que jamás antes había percibido en él. Los días 22 y 23 estuvo algo hostil conmigo, pero estaba tan preocupado por lo de mi tía que no le di importancia. ¡Y fíjese! ¡Casi me mata!

A: Una última pregunta, Sr. Estévez. ¿Conocía el Sr. Román la combinación de la caja fuerte?

E: ¡Por supuesto! Me había visto mil veces abrir la caja. Nunca le pedí que saliera del despacho porque nunca dudé de su integridad moral.

2.º Interrogatorio

Narrador: Interrogatorio de la abogada del Sr. Román a su cliente.

A: ¿Desde cuándo trabaja en PASTAGÁN S.A., Sr. Román?

R: Desde su creación, hace quince años, por el suegro del Sr. Estévez, que en gloria esté.

A: ¿Ejercía las mismas funciones con el fundador y antiguo director de la empresa, el Sr. López?

R: Sí, hasta la fecha he sido el único secretario de dirección de la empresa.

A: Fallecido el Sr. López hace siete años, su yerno, el Sr. Estévez, se hizo cargo del negocio, ¿no es así?

R: Sí.

A: ¿Cómo ha sido su relación con el Sr. Estévez?

R: Yo la calificaría de cordial. Él siempre ha mantenido cierta distancia con sus empleados, lo cual no es en absoluto criticable. Yo entiendo que algunas cosas, como la combinación de la caja fuerte, no se las confiara a nadie, ni siquiera a

su secretario personal.

A: Bien. Díganos, Sr. Román, ¿desde la llegada a la dirección del Sr. Estévez ha habido grandes cambios en la empresa?

R: Yo diría que no. PASTAGÁN S. A. ha mantenido su volumen de producción sin necesidad de un gran esfuerzo. De hecho, todo sigue como lo dejó el Sr. López, incluso nuestros sueldos, que son los mismos de hace siete años.

A: ¿Y nunca han reivindicado una mejora salarial? ¿Los trabajadores están contentos con sus condiciones laborales?

R: Hace varios años hubo algunos despidos y..., bueno..., ya sabe usted. Además, a mi edad, dónde va uno a buscar trabajo. Lo más que me he atrevido a pedir al Sr. Estévez es un adelanto de mi paga, nada más.

A: ¿Se refiere usted a estas Navidades pasadas?

R: Sí.

A: Explíquenos cómo fue, por favor.

R: El día 21 de diciembre le pedí al Sr. Estévez un pequeño adelanto del mes de enero para poder hacer frente a los gastos navideños. Él no solo me lo negó, sino que además me dijo que se tenía que ir a Suiza y que fuera yo quien cerrara la tarde del 24 el balance del año. No puedo decir que aceptara encantado, ya que había prometido a mi mujer ayudarla con la cena de Nochebuena, pero me callé.

A: ¿Volvió a hablar del tema con el Sr. Estévez en los dos días siguientes?

R: No, no volví a hablar de dinero con el Sr. Estévez.

A: Por último, Sr. Román, ¿golpeó usted en la cabeza al Sr. Estévez y se llevó el dinero de la caja fuerte?

R: ¡No! ¡Cómo podría haber hecho una cosa así!

A: Muchas gracias, Sr. Román. Nada más.

Ejercicio 33

1. Hablante castellano

Vosotros presumís mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres... Ahora los muchachos jóvenes creen que se han vuelto muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

2. Hablante andaluz

Ustedes presumen mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, se lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las

cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres... Ahora los muchachos jóvenes creen que se han vuelto muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

3. Hablante canario

Ustedes presumen mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, se lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas papas guisadas, esas verduritas, esos postres... Ahora la gente, sobre todo los muchachos jóvenes, se cree que se ha vuelto muy práctica por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

4. Hablante aragonés

Vosotros presumís mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas pataticas, esas verduricas, esos postres, pues... Ahora los muchachos jóvenes creen que se han vuelto muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

5. Hablante asturiano

Vosotros presumís mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, dígooslo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestros abuelos se encargaban de los pucheros y les caceroles: esos patatines, esos verdurines, esos postres... Ahora los guajes xóvenes creen que volviéronse muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

6. Hablante catalán

Vosotros presumís mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres... Ahora la gente, sobre todo los muchachos jóvenes, se cree que se ha vuelto muy práctica por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

7. Hablante gallego

Vosotros presumís mucho, pero la ver-

dad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres... Ahora los muchachos jóvenes creen que se volvieron muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

8. Hablante vasco

Vosotros presumís mucho, pues, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, eh, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres, pues... Ahora la gente, sobre todo los muchachos jóvenes, se cree que se ha vuelto muy práctica por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si sabrían lo que es comer como Dios manda!

Ejercicio 33.1

1. Vosotros presumís mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas pataticas, esas verduricas, esos postres, pues... Ahora los muchachos jóvenes creen que se han vuelto muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

2. Ustedes presumen mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, se lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres... Ahora los muchachos jóvenes creen que se han vuelto muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada. ¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

3. Vosotros presumís mucho, pero la verdad es que la mejor cocina de España es la de mi tierra, os lo digo yo; aunque ya no es lo de antes, cuando nuestras abuelas se encargaban de los pucheros y las cacerolas: esas patatitas, esas verduritas, esos postres... Ahora los muchachos jóvenes creen que se volvieron muy prácticos por ir a almorzar a esos sitios de comida rápida o tomar cualquier cosa precocinada.

¡Ay, si supieran lo que es comer como Dios manda!

Ejercicio 34

CARMEN (canaria): Bueno, ya que vamos a pasar quince días juntos, podíamos ir conociéndonos. Mi novio, Manolo, yo me llamo Carmen.

ALBERTO (catalán): Hola, qué tal, yo soy Alberto.

CARLOS (vasco): Hola, yo soy Carlos, y mi mujer, Sara, es aquella que está hablando con la guía.

CARMEN: ¡Habían venido antes a Perú!

ALBERTO: Yo no.

CARLOS: Nosotros estuvimos hace tres años, en nuestra luna de miel, pero solo una semana, así que hemos decidido repetir.

ALBERTO: ¿Y qué es lo mejor? El Machu Picchu, supongo.

CARLOS: Hombre, el Machu Picchu es algo increíble; y no solo la ciudadela, también el paisaje. Desde luego, si te interesa el imperio inca, vas a disfrutar. Tienes Cuzco, que está lleno de templos y fortalezas, y luego Lima, donde están las ruinas de Pachacamac, aparte del Museo del Oro, con 8.000 piezas de plata y oro, y en el que, dicho sea de paso, casi hicimos sonar las alarmas al apoyarnos en una de las vitrinas. Bueno, el caso es que tienes toda la parte arqueológica y además la selva amazónica, el Lago Titicaca, las misteriosas Líneas de Nazca, que nos quedamos sin ver la primera vez...; en fin, un montón de cosas.

MANOLO: Pues ahora que dices lo de la plata. Nosotros estuvimos en México el año pasado, y nos quedamos maravillados. ¿Te acuerdas del pueblito ese de la ladera de la montaña, que tenía cientos de platerías? ¡Y a qué precios! Nos trajimos zarcillos, pulseras y pisacorbatas para todo el mundo. ¿Cómo se llamaba? Puebla, ¿no?

CARMEN: ¡No...! Puebla era la ciudad de estilo colonial, con aquella iglesia tan bonita. Tú dices Taxco. De todas formas, yo me quedo con las ruinas aztecas y demás. A mí me impactaron las pirámides del Sol y la Luna de Teotihuacán. ¡Lástima que solo subiéramos la de la Luna!, pero eso están a 3.000 metros de altitud, bueno, a unos 2.500, ¡y con el calor que hacía! Total, que yo creía que me ahogaba.

ALBERTO: Pues para altitud, la de La Paz. Yo tardé varios días en acostumbrarme. De hecho, la primera semana me la pasé mareado, vomitando..., ¡uff!, así que el trabajo tuvo que esperar. Es que soy ingeniero de una empresa de telecomunicaciones y a veces los equipos fallan, y nos mandan a alguno para arreglarlos. Te llaman y te dicen: "Oye, haz las maletas que sales en el próximo vuelo para tal sitio". Y ¡hala!, al avión.

Pues eso, que en La Paz se llevan mal los 3.650 metros de altitud, pero tiene lugares alucinantes, como el valle de la Luna; de verdad que parece un paisaje lunar. Y en contraste, el Lago Titicaca, al que no pude ir y que, por cierto, vamos a visitar dentro de un par de días, ¿no? A mí es que me gusta mucho la naturaleza, tanto los desiertos como las selvas.

MANOLO: ¿Y vienen preparados para la selva? Yo estoy un poco asustado con el paseo por Iquitos, que yo no me llevo bien ni con las pirañas, ni con los caimanes ni con los mosquitos; vamos, que los bichos no son lo mío.

LECCIÓN 5 - Donde fueres haz lo que vieres

Ejercicio 18

Diálogo 1

A: Hola, buenos días. ¿En qué puedo ayudarle?

B: Buenos días. Pues venía porque he recibido esta carta del ayuntamiento por la que se me insta a pagar en un plazo de quince días, que finaliza pasado mañana, un impuesto por "Gritos, risotadas y palmeteos callejeros". Yo ya les he explicado que estas son costumbres que jamás he tenido, por lo que creo que no debo pagar tal impuesto. Me piden que lo demuestre, y por eso he venido aquí, para que me den un certificado en el que se haga constar que la policía no tiene informes sobre mi persona en los que se refleje que realizo tales prácticas.

A: Bueno, sí. Aquí tiene este impreso de solicitud. Rellénelo y entréguelo lo antes posible. Veré si se le puede hacer antes de una semana.

B: Muchas gracias. Bueno, y ¿a quién tengo que dirigirlo?

A: Al Director General de la Policía.

Diálogo 2

A: Registro de patentes y marcas, buenos días.

B: Buenos días. Quería saber qué tengo que hacer para comprobar si hay algún objeto o descubrimiento que lleve el mismo nombre que el que yo quiero poner a mi invento.

A: ¿Puede darme más detalles, por favor? No entiendo bien.

B: Sí, claro. Mire, yo he inventado un microchip que contiene toda la información necesaria para hablar español correctamente. La persona que se lo instale, no tendrá necesidad de pasar largas y tediosas horas estudiando el subjuntivo, el léxico, etc., porque todo está ahí. Bueno, lo que yo quiero es saber si han registrado ya algún invento similar y si existe cualquier otro invento que se llame Rapiatrón, que es el

nombre que le quiero yo poner a mi microchip.

A: Tiene usted que enviar una instancia al director de este organismo explicando las características de su invento y solicitando una certificación negativa del nombre y del producto.

B: ¿Y eso qué es?

A: Pues un certificado que asegura que no existe registrado nada de esas características ni con ese nombre.

B: Ah, muy bien. Muchas gracias.

Diálogo 3

A: Buenos días.

B: Buenos días. Venimos porque hemos leído en la prensa que el Ministerio de Asuntos Sociales está organizando dos caravanas, una de hombres y otra de mujeres, para ir a dos pueblos habitados solo por mujeres y solo por hombres, con la intención de formar parejas y crear hogares.

A: Sí, así es. Se trata de El Pinar de los Muchachos, en el que solo hay hombres, y Labeata, habitado únicamente por mujeres. Las caravanas saldrán dentro de un mes, el próximo 24 de febrero, y se trata de una primera toma de contacto y convivencia de tres días. Cada uno de los integrantes de las caravanas será acogido por una persona. Este primer emparejamiento lo llevará a cabo una empresa de contactos matrimoniales.

C: Ah, muy bien. Nos parece muy interesante y queremos participar.

A: Bueno, pues aquí tienen los documentos que deben rellenar y entregarnos. Señora, el de color amarillo es para usted (es el de la caravana de mujeres), y el azul, para usted, caballero.

B: Ya, pero... creo que usted no está entendiendo bien la situación. Ella quiere participar en la caravana de hombres e ir al pueblo en el que solo hay mujeres, y yo, al contrario: deseo ir al pueblo de los hombres con la caravana de las mujeres.

A: Creo que eso no va a ser posible.

C: No nos pueden denegar esta oportunidad que se les da a todos los demás ciudadanos. Sería un caso flagrante de discriminación; a la prensa le interesaría mucho conocer casos de discriminación que provienen del Ministerio de Asuntos Sociales, el mismo que, se supone, está luchando contra ellos.

A: Bueno, mire, yo soy simplemente una ayudante. Lo único que les puedo decir es que escriban una instancia describiendo la situación y solicitando que se admita su participación en las condiciones que ustedes desean. Yo entregaré la instancia directamente a mi superior y le plantearé el caso. Aguarden nuestra respuesta antes de

ponerse en contacto con la prensa.

B: De acuerdo. Mañana mismo traeremos las instancias.

Ejercicio 27

Al menos lo intento.

Tú también.

¿Tú crees?

¡Uy, sí, con lo que he engordado...!

Mi trabajo me cuesta.

Tú siempre tan amable.

Es que tengo una entrevista de trabajo.

Muchas gracias.

No mientas, que se te nota en la cara...

¡No seas tonto!

¡Uy, sí, ya ves tú!

Es que he quedado con alguien muy especial.

¿De verdad?

El maquillaje, que todo lo tapa.

No tanto como tú.

¿Yo? Siempre.

Cada día más guapa.

¡Qué caballero!

Te agradezco el cumplido.

¡Adulador!

¡Qué más quisiera yo!

¡Calla, bobo!

Ejercicio 30

1. No, saldrás esta noche.

2. ¡Has sacado buenas notas!

3. ¿No está enferma?

4. Que compró en el supermercado.

5. ¿Por qué? Tiene prisa.

6. ¿Dónde? ¿Estará Carmen?

7. Si le gusta salir por la noche...

8. Pero Lola, ¿permanecía callada?

9. ¡No! ¡Llegó tarde!

10. ¿Qué escuchas?

Ejercicio 31

Los acusados, que se negaron a declarar, fueron otra vez encarcelados.

Los acusados que se negaron a declarar fueron otra vez encarcelados.

El encargado pregunta: "¿Quién está interesado por el trabajo?"

El encargado pregunta quién está interesado por el trabajo.

¿Va a pagar con tarjeta o en metálico?

¿Va a pagar con tarjeta y en metálico?

Allí había abogados, profesores y médicos.

Allí había abogados, profesores, médicos.

Sindicato, patronal y Gobierno se han reunido para buscar una solución.

Maestros, padres, asociaciones, se han unido para protestar.

Tiraban piedras y después disimulaban.

No quería comer ni hablar con nadie. Aunque tenía buen carácter, a veces se enfadaba.

Tenía muchos problemas, pero no se los

contaba a nadie.

Ejercicio 32

1. ¿Por qué no? Me cuentas solo lo que ha pasado.

2. Las lluvias cayeron intensamente y los locales, que eran viejos, se inundaron.

3. Eva, pregunta dónde vamos a ir.

4. Le gustaba mucho su trabajo en La Salvadora; todas las mañanas se levantaba temprano y con su compañero, Carlos iba a trabajar.

5. Mi jefe, me comenta este amigo, es muy sensato.

6. El suceso fue escalofriante; alzó la cabeza y dijo con voz entrecortada: "Yo no quiero morir joven".

7. Quien quiera que venga a trabajar toda la tarde.

LECCIÓN 6 - Si yo fuera rico

Ejercicio 26

Sr. Jiménez: Pase y siéntese, por favor. Bueno, tengo aquí su currículum y me ha parecido muy interesante. He señalado algunos aspectos que quisiera que me aclarase, si no le importa.

Isidro Segovia: ¡Cómo no!

Sr. J.: Dice usted que es licenciado en Derecho, pero ¿tiene alguna especialización?

I. S.: Sí, bueno, me interesan especialmente el Derecho Laboral y el Fiscal, y es además lo que más conozco y en donde más experiencia tengo.

Sr. J.: Sí, claro. Pues como ya sabe, necesitamos una persona que se encargue de dirigir y coordinar toda el área administrativa, así como de los contratos, las nóminas, etc. Usted contaría con unos ayudantes, de los que sería el responsable.

I. S.: Sí, tengo experiencia en la dirección de equipos, porque en FLYS COMPUTER tenía bajo mi responsabilidad a ocho personas.

Sr. J.: Y en cuanto a su experiencia profesional, ¿qué puestos ha ocupado en las empresas en las que ha trabajado? ¿Cuáles eran sus funciones?

I. S.: Cuando trabajaba en Nuzzi S. A. me ocupaba sólo de la contabilidad; después, en Arte y Decoración llevaba, además, los temas fiscales, y en FLYS COMPUTER era el Jefe de Ventas y me encargaba de la distribución.

Sr. J.: ¿Por qué dejó su trabajo en FLYS COMPUTER? ¿Finalizó su contrato?

I. S.: No, no, es que era un trabajo poco relacionado con mis estudios. Me interesa más un trabajo donde pueda desarrollar mis conocimientos; por esta razón contesté a su anuncio.

Sr. J.: Entonces, ¿está usted ahora desempleado?

I. S.: Sí, llevo en paro dos meses.

Sr. J.: Bueno, supongo que querrá saber horarios, sueldos, etc.

I. S.: Sí, claro.

Sr. J.: La jornada es de 40 horas semanales, de lunes a viernes, y es jornada partida: de 9 a 14 y de 16 a 19. En cuanto al sueldo, sería de 18.000 euros anuales brutos divididos en 12 pagas mensuales más dos extraordinarias. A esta cantidad hay que descontar las retenciones que establece la ley. Bien, si tiene alguna pregunta, algo que no haya quedado claro.

I. S.: ¿Y qué tipo de contrato me harían?

Sr. J.: Un contrato por cuenta ajena, aunque si a usted le interesa trabajar como autónomo y no estar en plantilla, podría estudiarse. En principio, habíamos pensado en un contrato de prueba de 3 meses. Si todo va bien le haríamos otro por un año o tal vez, indefinido. En esta empresa nos gusta que nuestros trabajadores se sientan seguros. Por eso, una vez comprobada su valía, los dejamos fijos (puede usted hablar con el comité de empresa: le confirmarán lo que le estoy diciendo). Nosotros a cambio pedimos seriedad, interés y ganas de trabajar.

I. S.: A mí no me falta ninguna de las tres cosas.

Sr. J.: Bueno, pues ya nos pondremos en contacto con usted. Muchas gracias.

I. S.: Gracias a usted por su tiempo.

Ejercicio 34

Entrevista número 1

Entrevistador: Veo por su currículum que es usted licenciado en filosofía.

Candidato: Sí, estudié en la Universidad Complutense. Terminé hace cinco años.

Entrevistador: Una carrera interesante, ¿no?

Candidato: Sí, mucho. Siempre me ha interesado la filosofía: me ayuda a tener una perspectiva más clara de la vida, de la existencia, a entender un poco todo, aunque, en ocasiones, la lectura de ciertos autores y sus obras me crea algo de confusión y desasosiego, y entro en un estado de contradicción que me lleva al abismo, porque, claro, si uno entiende que la existencia forma parte de...

Entrevistador: Sí, claro, es difícil de entender. Bueno, veo también que desde que terminó su carrera ha trabajado en muchos sitios. Es usted muy versátil, ¿no?

Candidato: Sí, no me gusta el inmovilismo. La Tierra se mueve, el Universo se mueve, la quietud va contra la propia naturaleza. Además, soy una persona en constante búsqueda.

Entrevistador: No tiene experiencia en un puesto similar; aunque, por lo que di-

ce, ha realizado algunos cursos de animador sociocultural. ¿Por qué le interesa este trabajo?

Candidato: Creo que me ayudará a tener otra visión de las cosas; me ayudará a conocer facetas del ser humano que hasta ahora desconozco, que me son ajenas... Bueno, y porque me gustan los niños, hacerles reír, contar cosas y hablar; me encanta hablar, de lo que sea. Es una oportunidad para que me escuchen.

Entrevista número 2

Entrevistador: Según nos dice en su carta, procede usted de una familia circense.

Candidato: Sí. Mis padres trabajaron durante mucho tiempo en el Circo Mundial —eran trapecistas—. Yo intervine en algunos números sencillos con ellos, aunque a mí lo que más me gustaba era salir con los saltimbanquis y con los payasos.

Entrevistador: ¿Por qué no siguió usted la trayectoria de sus padres?

Candidato: No... En realidad fueron ellos los que abandonaron el mundo del circo. Cuando nació mi quinto hermano, mis padres pensaron que esa no era la vida adecuada para unos niños; ellos querían que estudiáramos, y en el circo esto no es posible. Además, mi padre sufrió un accidente que lo obligó a retirarse, y hubo de ser sustituido por mi hermano mayor, a pesar de sus deseos.

Entrevistador: No obstante, veo que trabajó durante algunos años en algún espectáculo humorístico.

Candidato: Sí, lo hacía por hobby, por afición, pero lo tuve que dejar cuando empecé en mi último trabajo (a veces, me coincidían los turnos). Además, a mi nuevo jefe no le parecía muy correcto que yo me dedicara a esto otro de contar chistes dada mi ocupación.

Entrevistador: Sí, ya veo. Ha estado usted en este empleo durante quince años. ¿Por qué ha decidido dejarlo ahora?

Candidato: Necesitaba un cambio. Era un buen trabajo, cómodo, bien pagado (los clientes nunca se quejaban), pero me empezó a parecer monótono, usted ya sabe, en las funerarias siempre es lo mismo. Además, necesitaba un cambio radical: empezaba a estar harto de hablar y que nadie me contestara. Claro, los pobres, cómo iban a contestar, si estaban muertos.

Entrevista número 3

Entrevistador: Nos hizo mucha gracia el chiste que nos contó en su carta para despedirse; se lo conté a mis amigos y se partían de risa. ¿Lo ha inventado usted?

Candidato: Sí, señor, todos. Tengo un

gran repertorio. En la cárcel uno tiene mucho tiempo libre, y... o dedicas tu tiempo a hacer algo o te vuelves loco. A mí siempre me ha gustado mucho hacer reír a los demás, divertirlos. Durante mis años de prisión, he participado en diferentes espectáculos organizados por algunas asociaciones benéficas, y siempre he tenido mucho éxito. Aquí le traigo informes de los responsables y reseñas periodísticas alabando mi trabajo. Fue precisamente esto lo que me ayudó a rebajar mi condena.

Entrevistador: Sí, sí. Sorprendente, las críticas no pueden ser mejores. Lo felicito. Hum... Bueno, además, según leo, antes de, en fin, el desafortunado incidente, usted ejercía como psiquiatra en una consulta.

Candidato: Sí, ya le digo que me preocupa mucho el bienestar de los demás, su felicidad. Me veo en la necesidad de intentar que sus vidas sean mejores, que haya algo de alegría.

Entrevistador: Y, bueno, ¿puedo saber por qué razón fue usted encarcelado?

Candidato: Por agresión grave. Un tipo se rió de mí, y eso es algo que no tolero, que no soporto, sobre todo si no estoy disfrazado. Me gusta que la gente se ría conmigo, pero no de mí, no se lo permito a nadie, ¿sabe usted? Uno tiene su corazoncito y su dignidad.

Ejercicio 37.1

A: Hola, ¿qué tal?

B: Hola, Ramón, ¿qué tal?

C: Hola, ¿cuánto tiempo! Desde que eres un "hombre de negocios" no se te ve el pelo.

D: Hola, ¿qué hay?

A: Pero si es a ti a quien hay que estar persiguiendo para quedar.

C: Anda, anda, no exageres.

A: Sí, que exagero... ¡Vaya!, parece que hemos sido todos puntuales.

B: Hombre, ya iba siendo hora de ponernos de acuerdo.

C: Sí, ya iba siendo hora.

A: Bueno, pues, vamos a lo nuestro. Os he llamado a todos para ver si podemos preparar algo para la boda de Carlos e Isabel, podría estar bien.

B: ¿Algo?, ¿como qué?

A: No sé, alguna sorpresa, algo. No sé, ¿qué os parece?

D: A mí sí me apetece organizar algo. Podría ser una fiesta, una reunión de amigos...

A: Sí, algo así. A fin de cuentas, una vez que se casen tendremos menos oportunidades de vernos, porque ya se sabe...

B: ¡Qué exagerado! Seguro que todo sigue igual. Tú lo sabrás mejor, ¿no?

C: Hombre, igual no es, pero tampoco tienen por qué cambiar las cosas de-

masiado, vamos, creo yo. Además..., dependerá de cómo se planteen la vida.

A: Sí, Hum...

D: Claro, todo depende.

C: Ana y yo, por ejemplo, pues siempre hemos intentado seguir manteniendo nuestras amistades, nuestras costumbres, pero no todo el mundo lo intenta. Yo tengo amigos que después de casarse prácticamente han roto con sus amistades, se encierran en casa y... nada, allí metidos siempre, sin hacer nada...

B: Oye, bueno, otra cosa importante, ¿os apetece que les compremos algo en común?

A: Ah, sí, es buena idea.

B: Aunque cada uno les dé su regalo particular, podríamos regalarles algo entre todos.

D: Sí, sí, algo simpático.

B: ¿Se te ocurre algo?

D: Pues, no sé, así de repente...

A: Hay muchas cosas que podrían gustarles, no sé...

C: (carraspeo): Una posibilidad es un fin de semana en algún hotel romántico de algún pueblo de la sierra.

A: ¡Es verdad! Ellos son muy aficionados a lo "rústico". Y a vosotros, ¿qué os parece?

B: Bien, es buena idea.

D: Ya, lo que pasa es que yo creo que sería mejor algo más de broma, y que lo puedan tener siempre, no sé, algo que cada vez que lo vean se acuerden de nosotros, de su boda...

A: Hombre, las fotos de este viajecito pueden ser una buena forma de recordarlo, no sé, no creo que haga falta tenerlo siempre delante.

B: Yo tengo un amigo que tiene una agencia de viajes especializada en viajes rústicos, en casas rurales, rutas por el campo y la sierra...

C: Ah, ¡qué bien!

A: ¡Sí!

B: ... Podría preguntarle qué tiene; seguro que nos hacía un buen precio, y, desde luego, nos recomendaba algo bueno.

A: Venga, vale, pues tú te encargas de eso.

C: Sí, asignado.

D: Bueno, y sobre lo de la sorpresa... al final no hemos llegado a nada. A ver: propuestas.

B: No sé.

A: Es verdad, a ver, pensemos algo.

C: A mí sólo se me ocurre alguna broma como pintarle el coche, o llenarle la casa de globos...

D: Sí, hombre, enviar al novio a Santander borracho por la noche, ¿no te parece?

C: Venga, pues di tú algo.

D: Pues yo qué sé, pero... una fiestecilla unos días antes en el bar de Antonio con todos, puede resultar divertido,

¿no?

B: Sí, venga, vamos a organizar una fiesta de despedida de solteros en común y en plan "tranqui".

A: Por mí, de acuerdo.

D: A ver, ¿quién se encarga de...?

A: Oye, yo me tengo que ir; podríamos llamarnos mañana y concretar los detalles por teléfono, ¿no?

C: Vale, yo te llamo a ti y te cuento lo que hemos pensado.

A: Ah, vale, muy bien, y ya acordamos la fecha, la hora, en fin, los detalles.

D: Vale.

A: Bueno, pues os dejo que llego tarde. Mañana hablamos, hasta luego.

B: Venga, nos vemos.

D: Hasta luego.

Ejercicio 38.1

- No saldrás esta noche.

- No, saldrás esta noche.

- ¡No saldrás esta noche!

- ¡Has sacado buenas notas!

- Has sacado buenas notas.

- ¡Has sacado buenas notas!

- No está enferma.

- No, está enferma.

- No, ¿está enferma?

- ¡No está enferma!

- Que compró en el supermercado.

- ¿Qué compró en el supermercado?

- ¿Qué? ¿Compró en el supermercado?

- Porque tiene prisa.

- ¿Por qué? Tiene prisa.

- ¿Por qué tiene prisa?

- ¿Dónde? ¿Estará Carmen?

- ¿Dónde estará Carmen?

- Donde estará Carmen.

- Sí, le gusta salir por la noche.

- Si le gusta salir por la noche...

- ¿Sí le gusta salir por la noche?

- ¡Pero Lola permanecía callada!

- Pero Lola permanecía callada...

- Pero Lola, ¿permanecía callada?

- Pero Lola permanecía callada.

- ¡No! ¡Llegó tarde!

- No llegó tarde.

- No, ¡llegó tarde!

- ¿Qué? ¿Escuchas?

- ¿Qué escuchas?

- ¡Qué escuchas!

Ejercicio 38.2

1.

¡Vamos al teatro esta noche!

Vamos al teatro esta noche.

¡Vamos al teatro esta noche!

2.

¿Me esperáis donde siempre?

¿Dónde me esperáis?

3.

¡No habla inglés!

¡Qué listo que es este niño!

¡Qué sorpresa tan maravillosa!

4.

Trabajaba tanto que acabó poniéndose enfermo.

Fueron todos a la fiesta, hasta Enrique.

Yo sólo pido un día de descanso, uno sólo.

5.

Compró regalos para todos: camisetas, bolígrafos, libros.

Compró regalos para todos: camisetas, bolígrafos y libros.

Camisetas, bolígrafos y libros era lo que regalaba.

6.

Pedro I el Cruel fue rey de Castilla.

Tenía tres hijos. Paco, el mayor, trabajaba en la mina.

Mi vecino, el de la librería, ha comprado una casa nueva.

Los niños, abandonados, fueron llevados a orfanatos.

Las casas afectadas fueron desalojadas rápidamente.

Cinco días después huyeron los generales, que conocían el complot.

Al atardecer llegaron todos los estudiantes que tenían interés en realizar el curso.

7.

Mientras yo preparaba las maletas, ellos se divertían viendo la tele.

Yo preparaba las maletas y, mientras, ellos se divertían.

Se divertían viendo la tele mientras yo preparaba las maletas.

A pesar de que conocía el riesgo se operó.

Se operó a pesar de que conocía el riesgo.

Ya que nadie quería acompañarlo se fue solo.

Se fue solo, ya que nadie quería acompañarlo.

Si tuviera dinero me compraría este coche.

Me compraría este coche si tuviera dinero.

LECCIÓN 7 - Sueña: porque enseñar la lengua no siempre es signo de mala educación

Ejercicio 4

No te lo pregunto porque a mí me inte-

rese lo más mínimo, ¡imagínate!, pero la gente empieza a decir que andas un poco distraída últimamente, que él no está aquí precisamente por sus méritos, que es una coincidencia que lleguéis tarde los mismos días..., en fin, ese tipo de cosas. Y como la empresa tiene prohibidas las relaciones entre sus empleados... Tú sabes que la gente no hace las cosas por perjudicar a los demás, vamos, que nadie se lo contaría al jefe por celos o por rabia, pero a veces se comentan las cosas en la cafetería y no te das cuenta de quién está sentado a tu lado.

Ejercicio 28

- ¡Que Paloma vuelve esta tarde! No tengo su trabajo preparado.

- Sí, he aprobado, con un cinco. Bueno, por lo menos, no tengo que repetir el examen.

- Yo he sacado un 9: no me lo puedo creer. Si me salió fatal.

- Me han llamado de la agencia de viajes: me voy el martes al Caribe.

- Han llamado de la comisaría y han dejado un recado en el contestador. Dicen que llamemos urgentemente. Algo ha ocurrido.

- La semana que viene empiezo a trabajar en mi nuevo empleo. Tengo que comprarme una cartera, unos zapatos. ¡Ah!, también tengo que ir a cortarme el pelo.

- Bueno, aquí estoy, intentando no pensar mucho en el tema.

- Mañana se va Jaime de viaje. ¡A saber cuándo vuelve!

- Te traeré el periódico para que compruebes por ti mismo lo que has conseguido con tus comentarios.

- Yo siempre tengo que hacer el trabajo que nadie quiere. Pero pronto acabará esta situación.

- Esta será la última vez que me hieres con tus palabras. A partir de ahora sólo obtendrás de mí indiferencia.

Ejercicio 29

-Son ya las nueve. El tren está a punto de llegar.

-Son ya las nueve. El tren está a punto de llegar.

-No tengo nada que hacer esta tarde.

-No tengo nada que hacer esta tarde.

-Han suspendido la corrida de toros.

-Han suspendido la corrida de toros.

-Enrique está hablando con el jefe. ¿Qué le estará contando?

-Enrique está hablando con el jefe. ¿Qué le estará contando?

-Por mucho que me lo supliques jamás volveré a hablarte.

-Por mucho que me lo supliques jamás

volveré a hablarte.

-Faltan solo cinco minutos para que empiece.

-Faltan solo cinco minutos para que empiece.

-Mira cómo tienes la habitación.

-Mira cómo tienes la habitación.

-Seguro que va a suspender el examen.

-Seguro que va a suspender el examen.

-Qué haces tú aquí.

-Qué haces tú aquí.

-No entiendo un comportamiento tan estúpido.

-No entiendo un comportamiento tan estúpido.

Ejercicio 30

1.

-Otra vez habéis llegado tarde. Siempre igual.

-Otra vez habéis llegado tarde. Siempre igual.

2.

-Nos han puesto en la misma clase.

-Nos han puesto en la misma clase.

3.

-¿Dónde estará ahora? ¿qué estará haciendo?

-¿Dónde estará ahora? ¿qué estará haciendo?

4.

-Lo va a intentar, aunque sabe que no tiene posibilidades.

-Lo va a intentar, aunque sabe que no tiene posibilidades.

5.

-Por fin tienes lo que te mereces; ya te lo dije en muchas ocasiones.

-Por fin tienes lo que te mereces; ya te lo dije en muchas ocasiones.

Ejercicio 31

EL UJIER. Deténgase usted, caballero. MAX. No me ponga usted la mano encima.

EL UJIER. Salga usted sin hacer dasacato. MAX. Anúncieme usted al Ministro.

EL UJIER. No está visible.

MAX. ¡Ah! Es usted un gran lógico. Pero estará audible.

EL UJIER. Retírese, caballero. Estas no son horas de audiencia.

DIEGUITO. Fernández, deje usted a ese caballero que pase.

MAX. ¡Al fin doy con un indígena civilizado!

DIEGUITO. Amigo Mala-Estrella, usted perdonará que solo un momento me ponga a sus órdenes. Me habló por usted la redacción de *El Popular*. Allí le

quieren a usted. A usted le quieren y le admiran en todas partes. No me olvide. Tengo la nostalgia del periodismo... Pienso hacer algo... Cuento con usted. Adiós, maestro. ¡Deploro que la ocasión de conocernos haya venido de suceso tan desagradable!

MAX. De eso vengo a protestar. ¡Tienen ustedes una policía reclutada entre la canalla más canalla!

DIEGUITO. De todo hay, maestro.

MAX. No discutamos. Quiero que el Ministro me oiga, y al mismo tiempo, darle las gracias por mi libertad.

DIEGUITO. ¡Imposible!

MAX. ¡Daré un escándalo!

DIEGUITO. ¡Está usted loco!

MAX. Loco de verme desconocido y negado. El Ministro es amigo mío, amigo de los tiempos heroicos. ¡Quiero oírle decir que no me conoce! ¡Paco! ¡Paco!

LECCIÓN 8 - Dimes y diretes

Ejercicio 19

Prueba n.º 1

– Máquina capaz de tratar información automáticamente mediante operaciones matemáticas y lógicas realizadas con mucha rapidez y controladas por programas informáticos.

– Usuario de Internet.

– Instrumento de un ordenador que sirve para introducir órdenes y cuyo movimiento reproduce una flecha en la pantalla.

– Superficie de cristal en la que se forma la imagen en un televisor, un ordenador y otros aparatos electrónicos.

– Conjunto ordenado de teclas.

– Conjunto de datos guardados con el mismo nombre.

– Soporte magnético pequeño que sirve para grabar y leer datos informáticos.

– Guardar los datos.

– Lámina delgada de material semiconductor que se emplea para formar un tipo de circuito integrado.

– Dispositivo capaz de recibir información, tratarla ejecutando unas instrucciones programadas y elaborar resultados.

– Preparar o programar para un formato determinado.

– Aparato que se une a un ordenador y que permite convertir letras, dibujos o fotografías en imágenes o información que se guarda en ese ordenador.

Ejercicio 24

1. (IRA) –Esta situación es insoportable; no estoy dispuesto a seguir aguantando tus constantes reproches y tus quejas. Estoy más que harto.

2. (PICARDÍA) –Vaya, vaya, conquie trabajando... Sí, sí, ahora se llama trabajar; antes lo llamábamos ligar.

3. (IRONÍA) –Ah, ¿que se te ha olvidado que habíamos quedado? ¡Qué raro! Si a ti nunca se te olvida nada.

4. (INDIGNACIÓN) –Jamás entenderé a esta gente: te esfuerzas por darles lo mejor de ti, sacrificas tu tiempo, tu familia, tu vida... y no te lo agradecen. Bueno, es que ni siquiera se dan cuenta de lo que estás haciendo.

5. (RETINTÍN) –El ordenador sigue estropeado. Ya veo cómo solucionas tú los problemas, ¿verdad?

6. (AMENAZA) –Más te vale que sea verdad lo que me estás contando, por la cuenta que te trae.

7. (SARCASMO) –Hay quienes se creen más listos que los demás y ahí mismo recada su ignorancia.

8. (ENFADO) –Bueno, ya era hora, ¿no? Llevo casi una hora esperando. Siempre haces lo mismo.

Ejercicio 25

1. (SORPRESA) –¡Fíjate en el perrito!
(IRONÍA) –Fíjate en el perrito.
(ORDEN) –Fíjate en el perrito.

2. (PREGUNTA RETÓRICA) –¿Ya has visto qué pinta lleva?
(INTERROGACIÓN) –¿Ya has visto qué pinta lleva?
(AMENAZA) –Ya has visto qué pinta lleva.

3. (RETINTÍN) –¡Qué bien te lo vas a pasar!
(ALEGRÍA) –¡Qué bien te lo vas a pasar!

4. (SARCASMO) –Tu inteligencia no tiene límites.

(ASEVERACIÓN) –Tu inteligencia no tiene límites.

5. (ENFADO) –Yo no sé dónde está tu libro.
(ASEVERACIÓN) –Yo no sé dónde está tu libro.

(DESINTERÉS) –Yo no sé dónde está tu libro.

6. (ORDEN) –Venga, vámonos.
(CONVENCER) –Venga, vámonos.

LECCIÓN 9 - Se vive bien aquí...

Ejercicio 7

NOTICIA 1.ª

Las universidades públicas se han unido en un consorcio para acabar con el tedioso proceso de la búsqueda de libros entre las bibliotecas de sus facultades. El invento resultante de esta alianza es un catálogo electrónico colectivo que permitirá a los universitarios localizar cualquiera de los manuales o revistas científicas sin tener que rastrear, una a una, las bases de datos de todas las bibliotecas. Dicho catálogo estará preparado para su consulta a comienzos del próximo curso académico.

NOTICIA 2.ª

Los dueños de perros peligrosos deberán, "sin excepciones", identificar a sus animales. Esta obligación ha sido recogida en el proyecto del Gobierno que ayer aprobó la Comisión de Agricultura del Congreso de los Diputados con ligeros retoques. No obstante, deberá concretarse más adelante, ya que la ley no incluye la lista de razas peligrosas ni establece la forma de identificar a los animales, si bien establece la sanción por el posible incumplimiento: hasta 2.400 euros.

NOTICIA 3.ª

La compañía Petroverléctricos Unidos, que se creará con los principales productores de petróleo, los ecologistas, las empresas de energía eólica y las eléctricas de choque, trabajarán conjuntamente en la creación de un automóvil no contaminante, denominado *cochevapor*, cuya energía será absolutamente natural. El nuevo vehículo competirá con los viejos coches de gasolina y gasoil durante 6 meses, desde el 1 de enero hasta el 30 de junio del próximo año. Después de este periodo se impondrá por ley el uso exclusivo de este tipo de vehículo para evitar el deterioro del Planeta.

Ejercicio 37.1

1. La realidad a veces supera a la ficción. He-

chos insólitos y sorprendentes suceden a nuestro lado sin que nos percatemos de ellos. Acabamos de conocer la noticia de que el presidente de la Comisión Internacional de Protección al Menor ha sido condenado a dos años de prisión menor por haberle quitado a una niña de seis años sus chucherías. El distinguido caballero, casado y con tres hijos, tenía una pasión secreta: comer golosinas a deshoras. Cuando, por pura casualidad, se le reconoció a la puerta del colegio donde perpetró su hurto, declaró contrito que su vida era demasiado pacífica y anodina, y que necesitaba emociones "fuertes". El presidente de la Comisión Internacional de Protección al Menor era conocido por el desempeño estricto de su trabajo y por no permitir ni la más mínima salida de tono en sus más de 30 años en el cargo.

2. La joven Teresa Rodríguez García ha sido atacada esta mañana por una bandada de loros que se habían escapado de un zoológico cercano a su casa unas horas antes. En el momento en que se produjo el ataque, la muchacha caminaba tranquilamente por la rambla de su ciudad entre frondosos árboles. Súbitamente, los loros se lanzaron gritando sobre ella, que no podía creer que aquel grupo de loros que venían de manera tan decidida, efectivamente fueran a emprenderla a picotazos con su cabeza. Gracias a la ayuda de algunos transeúntes que paseaban por allí, y que llevaban paraguas, se pudo evitar una catástrofe; la chica fue liberada y trasladada al hospital. Nadie se explicaba tan furibundo y repentino ataque. Teresa, histérica, no acertaba a contestar las preguntas que le hacían los periodistas, el médico y los biólogos del zoo. Después de pensar un poco, Teresa Rodríguez recordó que el mes pasado había visitado el zoológico con un grupo de amigos, y que todos se habían detenido delante de las jaulas de los loros haciendo chanzas y cuchufletas por su forma de hablar y de comer pipas. Los biólogos desconocían la gran memoria y el sentido del ridículo de estos animales.

3. Ayer, los transeúntes que paseaban por la calle mayor de Talama quedaron sorprendidos y atónitos ante lo que veían sus ojos. Juan Pérez Cruz, de 59 años de edad, era atropellado brutalmente por un seiscientos. Los hechos sucedieron de la siguiente forma: Juan Pérez esperaba, en el paso de peatones, a que el semáforo se pusiera en verde para cruzar la calle. En ese momento el seiscientos enfiló la calle y, al verlo, aumentó la velocidad y se lanzó sobre él. Juan Pérez dio un salto y esquivó el golpe. Repuesto del susto, cruzó la calle cuando ya el coche se alejaba, pero este

dio rápidamente la vuelta y se lanzó sobre él de nuevo. Esta vez Juan Pérez no tuvo tanta fortuna y fue alcanzado de pleno. Saltó por los aires, sus gafas fueron a parar al balcón del primer piso, y la cartera que llevaba con todos sus documentos cayó dentro de una fuente cercana. Juan Pérez quedó en medio de la calle maltrecho y malherido. Entonces el conductor se paró, se bajó del coche y, riéndose, dijo: "¡Juan Pérez, no te preocupes, dentro de 15 días estarás bien!".

La policía ha averiguado que el autor del atropello es Cayetano Silvestre, propietario de una casa que estaba reformando desde hacía un año y medio. Juan Pérez era su contratista. Cada vez que Cayetano preguntaba a los obreros (o a su capataz o contratista) cuándo se acababan las obras en su casa, le contestaban irremediablemente: "Dentro de 15 días".

Ejercicio 37.2

1. El presidente del Gobierno ha aprobado un decreto ley mediante el cual los billetes de 10 euros valdrán cinco euros de 11 a 2 de la tarde. La propuesta surgió del senador Pepito Pérez, que observó dicha indicación en el billete.

2. Crisis en el Parlamento Mundial. Ayer se reunieron con carácter de urgencia todos los líderes del mundo para tomar medidas ante la crítica situación que ha planteado el presidente de Barataria. Este abandonó muy enfadado (porque no se le dejaba lanzar tres bombas atómicas sobre sus enemigos) la sala de reuniones el viernes pasado y dio un portazo al salir. Por el pasillo se le escuchó decir: "Se van a enterar de quién manda aquí. No saben con quién están hablando". Más tarde se supo que habían desaparecido las barajas con las que jugaban al mus todos los sábados.

3. La tenista T. S. P., de 25 años de edad, ha sido condenada a 20 años de prisión mayor por asesinar a su representante haciéndole tragar su teléfono móvil. "Me llamaba todos los días y a todas horas" –declaró entre lágrimas la tenista a nuestro redactor–. "No tenía ni un minuto de tranquilidad, porque me había instalado también un teléfono en la ducha."

4. El presidente de la empresa Millonétiz al Por Mayor, que suministra al Gobierno toda la documentación oficial, ha ordenado descanso laboral de cinco a seis y media de la tarde. Esto implicará que la jornada de trabajo se amplía hasta las diez de la noche. "Así todos podremos merendar a gusto nuestro chocolate con bizcochos sin llama-

das telefónicas que interrumpen", ha declarado muy satisfecho ante las caras de asombro de sus empleados.

5. El famoso escritor Domingo Estévez ha declarado a los medios de comunicación que "en este país ya no se lee", afirmación que ha provocado una verdadera crisis en el sector editorial. Fuentes cercanas al escritor han declarado que por lo bajini había añadido: "No he vendido un ejemplar de mi último libro en seis meses".

6. El futbolista Casimiro Cascote fue agredido brutalmente por un fan a la salida del estadio después de haber jugado el partido de semifinales. El furioso fan, en medio de un ataque de nervios, explicó que había perdido los estribos cuando Casimiro Cascote falló un penalty en el último minuto que los dejó fuera de la competición: "Había apostado una fuerte suma de dinero con un compañero de trabajo por esta victoria".

7. Mata a su suegra porque le cambió el canal de televisión. P. R. T., de 35 años de edad, mató ayer a puñaladas a su suegra de 92 años. Nadie pudo impedir la desgracia. P. R. T. dijo que lo había hecho porque, en el momento de conocer quién era el asesino en el capítulo 1.723 de la conocida serie *Aquí muere hasta el apuntador* o *La diñaron todos*, su suegra había cambiado el canal para ver el programa de la conocida presentadora M.ª Magnolia Flores *Sabor a margaritas*.

8. El ministro de Agricultura, en su comparecencia ante las cooperativas agrarias, ha insistido en la diversificación de los cultivos. "Hay que seguir la máxima de entre col y col, lechugas" –declaró eufórico–, "porque no hay que tomarse el rábano por las hojas."

9. El equipo de la selección nacional de baloncesto tendrá que devolver la medalla de oro que obtuvo en las paraolimpiadas del 2000, al haberse demostrado que varios de sus jugadores no tenían minusvalías físicas ni psíquicas que justificaran su inclusión en el equipo. El escándalo ha obligado a dimitir al presidente del comité nacional.

Ejercicio 38

1. ¡Hola!, soy Cecilia. Llamo para decirte que ya tengo preparado todo lo de la caza. Te acompañaré, aunque sabés que estoy en contra de estas prácticas.

2. Jaime, solo una pregunta: ¿Vos tenés dis-

cos de zarzuela? ¿Me prestás alguno?

- Jaime, otra pregunta musical: ¿Sabés lo que es la zarzamora (leído "salsa mora")? ¿Es algún tipo de salsa propia de árabes?
- Oye, soy tu madre. Antes, cuando te llamé, se me olvidó decirte que cuando preparen los cardos no echen demasiado jugo, si no les quedarán muy ásperos.
- ¿Qué tal, Jaime? ¿No adivinas quién soy? Exactamente, tu jefe. Te recuerdo que debes mandarme las fotos de las niñas lo antes posible.
- Lo siento, soy el pesado de tu primo. Estoy intentando componer algunas letrillas. ¿Qué te parecen estos versos?:
Cuando nos veamos otras veces te pediré que me beses.
- ¡Jaimito!, que llego mañana. Espero que hayas hecho la compra. Te recuerdo lo que necesito: ají molido, zarzaparrilla, queso, nata y vino tinto.

Ejercicio 39

- Antonia:** ¡Ha venido Félix!
- Blas:** ¿Tú por qué lo sabes? ¿Lo viste entrar?
- Antonia:** No, olí su colonia.
- Blas:** Vaya, parece que lo conoces muy bien, no se te escapa detalle.
- Carlos:** Bueno, entonces podemos quedar esta noche para salir.
- Antonia:** Sí..., ya sabemos lo que para ti es salir: ir al bar de tu amigo.
- Carlos:** Seguramente, para variar, tú tendrás un plan más interesante, ¿no?

Recapitulación

Hace muchísimos años había un médico que se hizo famoso por sus conocimientos en medicina natural y por su dedicación al cuidado de los pueblos indios. Se dice que vivía cerca de un volcán en donde cultivaba las hierbas que le permitían curar a los enfermos. Durante mucho tiempo recorrió una y otra vez zonas de la cordillera andina, hasta que un buen día desapareció y estuvo ausente durante bastante tiempo. Se supo que había estado en un lugar secreto del que no podía hablar, pero que había resuelto el problema del envejecimiento. Su fama traspasó las fronteras y siempre llegaban extranjeros de todo el mundo para que los ayudara a no envejecer. Se iba de viaje con ellos y, al cabo de un

tiempo, regresaba sólo para cuidar su casa y sus hierbas. Así pasaron los años y los siglos. Cada vez era más raro verlo aparecer, pero allí donde se le necesitaba de verdad, se decía que se le veía llegar sigilosamente por la noche y dejar una pequeña bolsa de hierbas al lado del enfermo. Al día siguiente se hacía un cocimiento con estas hierbas y el enfermo se curaba milagrosamente.

Este médico había descubierto un lugar escondido en la isla de Amantani donde se vivía eternamente. La única condición era que no se podía salir de él bajo ningún concepto, pues inmediatamente las células envejecían a un ritmo vertiginoso y se moría antes de llegar a la otra orilla del lago Titicaca. Sin embargo, este médico había descubierto una pequeña pócima que ralentizaba el proceso de envejecimiento, pero tenía el defecto de que solo duraba cuatro días. Si no regresaba de inmediato al lugar, moría. En cada una de las salidas que hacía, iba perdiendo años de vida, que no podía recuperar de ninguna forma. Por eso, cada vez se espaciaban más sus escapadas de la isla.

En una de sus salidas habló en sueños, y un indio que estaba a su lado contó este maravilloso secreto. Desde entonces son muchísimas las personas que lo buscan para obtener la "pócima de la eterna juventud". Cuando Totenaca advirtió lo que estaba sucediendo, decidió apartarse definitivamente del mundo y crear pistas falsas para que no destruyeran su paraíso.

Tú, Esteban D'Oneón, has sabido descifrar todos los acertijos que se habían preparado para que solo los que verdaderamente estuvieran capacitados mental y físicamente pudieran llegar a este lugar maravilloso. No te has dejado engañar por ninguno de los trucos dispuestos por Totenaca para desanimar incluso a los tenaces.

Has de saber, Esteban D'Oneón, que yo soy Totenaca, al que tanto has buscado.

LECCIÓN 10 - Hablando se entiende la gente

Ejercicio 15

- SR. VILLAVERDE:** Enhorabuena, Hilario, por haber sido seleccionado entre tantos candidatos, todos ellos excelentes, hay que decirlo.
- HILARIO:** Pues sí, la verdad es que estoy muy contento de que les haya gustado mi trabajo y de tener la oportunidad de entrar a formar parte del Circo Risas.
- SR. VILLAVERDE:** Eso está bien, Hilario, eso está bien. Dese cuenta de que el Circo Risas es uno de los pocos circos estables del país; que llevamos ya ocho años en Villalpardo, un lugar es-

tupendo, por cierto. Yo estoy encantado de vivir aquí. Bueno, pues, si le parece, hablemos de las condiciones de trabajo, a ver si llegamos a un acuerdo y se incorpora usted el mes que viene. Hilario, usted pregunte todo aquello que no le quede claro, ¿de acuerdo?

HILARIO: Sí, Sr. Villaverde.

SR. VILLAVERDE: Le haremos un contrato por un año, con alta en la Seguridad Social, vamos, todo perfectamente legal. Será un contrato de media jornada, lo cual, según me dijo, le venía muy bien, ¿no es así?

HILARIO: Sí, porque de esa manera puedo seguir por la mañana con mi trabajo como vendedor de seguros. Es que queremos casarnos este año, y ya sabe lo que eso supone.

SR. VILLAVERDE: ¡Qué me va a decir, que tengo cinco bocas que alimentar! Bien, pues, como le decía, su jornada será de tres horas diarias, las correspondientes a la función de la tarde, y sólo de manera excepcional, como puede ser durante algún sábado del verano, hará usted una doble función, por la tarde y por la noche. Ya sabe, en verano la gente se acuesta tarde, los niños no tienen colegio... Bien, como le estaba diciendo, durante la función de la tarde deberá divertir a nuestro público con sus chistes, y eso es algo que ya sabemos que a usted se le da muy bien.

HILARIO: Gracias. Pero, disculpe, ¿tengo que estar contando chistes durante tres horas?

SR. VILLAVERDE: ¡No, hombre, no! De esas tres horas usted sólo actuará una, por lo que el resto del tiempo puede dedicarlo a la invención de los chistes y, en algún caso, a ayudar en las labores administrativas de la empresa, por ejemplo, si alguno de nuestros empleados está de baja.

HILARIO: Pero ¿qué labores tendría que realizar?

SR. VILLAVERDE: Nada especial; ayudar con el atrezzo, dar de comer a las fieras... Porque a usted le gustarán los animales, ¿no, Hilario?

HILARIO: Sí, me... me encantan, sobre todo los leones. Pero mi jornada nunca superará las tres horas diarias, ¿no es así?

SR. VILLAVERDE: Claro que no, Hilario. Quizá algún día le pidamos que eche una manita durante las horas de la función, pero nada más, nada fuera del horario de trabajo. Bueno, ¿le queda todo claro hasta aquí?

HILARIO: Sí, sí, todo claro.

SR. VILLAVERDE: Hay una cosa muy, muy importante. Los chistes han de ser originales, inéditos, porque, si no, nos podemos meter en un buen lío, ya sabe, por lo de los derechos de autor. Esto es

fundamental, Hilario: usted es el único responsable de los problemas de autoría que pudieran derivarse de la utilización de un material ya existente.

HILARIO: Pero usted sabe que los chistes pasan de boca en boca y al final no se sabe quién fue el creador. Muchas veces, la diferencia está tan solo en la forma de contarlos.

SR. VILLAVERDE: Pues Circo Risas, amigo Hilario, quiere chistes originales, inventados por usted. No me dirá que no puede escribir unos poquitos chistes al día. Además, piense que en un futuro puede publicar ese material o explotarlo de la manera que considere, pero siempre que haya finalizado el contrato con nosotros, claro está.

HILARIO: Por supuesto; mientras esté con ustedes, les daré la exclusiva y me comprometo a no hacer la misma actuación en otros lugares.

SR. VILLAVERDE: Eso es, Hilario, veo que nos entendemos. Imagínese si resulta que le pagamos para inventar unos chistes que luego va usted contando en otros locales. Por eso habrá de figurar en el contrato una indemnización que debería pagarnos en el caso de incumplir dicha cláusula. Mera formalidad, no se preocupe.

HILARIO: De acuerdo. Lo entiendo perfectamente.

SR. VILLAVERDE: ¡Y a ver qué chistes nos hace! Piense usted que en el público hay niños, así que nada de obscenidades, ¿de acuerdo? Y ojo con todo aquello que pueda herir la susceptibilidad del público.

HILARIO: Ya.

SR. VILLAVERDE: Los primeros días quizá se sienta usted algo inseguro y el público se muestre menos receptivo, pero seguro que superará la prueba con éxito. Todos consiguen superar el miedo escénico en un par de meses, ya verá, no se preocupe. Bien, Hilario, ¿alguna pregunta?

HILARIO: ¿Y en cuanto al sueldo?

SR. VILLAVERDE: ¡Uy, por Dios! ¡Qué cabeza tengo! Percibirá usted una paga mensual de 390,66 euros netos y un total de 14 pagas del sueldo íntegro. ¿Le parece bien? Además de un mes de vacaciones. No me dirá usted que están mal las condiciones...

HILARIO: ¿Y no podríamos llegar a los 510? Considere usted que el inventar diariamente chistes para una hora requiere mucho tiempo, y si voy a tener que atender otras necesidades de la empresa durante las dos horas restantes de mi jornada...

SR. VILLAVERDE: Pero si ya le he dicho que será solo de manera eventual, si nos falla algún trabajador. Además, piense en la oportunidad que supone trabajar para un circo como este. Des-

pués le lloverán ofertas de trabajo por todas partes, y ahí quizá sea el momento de replantear las condiciones del contrato.

HILARIO: No sé, Sr. Villaverde. Es que quisiéramos tener familia, y con mi novia en paro...

SR. VILLAVERDE: Vaya, vaya, Hilario, es usted un duro negociador, ¿eh? Bueno, ¿y si lo dejamos en 450 euros?

HILARIO: Muchas gracias, Sr. Villaverde.

SR. VILLAVERDE: Nada, nada hijo, que quien no llora no mama. Entonces, ¿estamos de acuerdo? ¿Puedo preparar el contrato para que lo firme, digamos, la semana que viene?

HILARIO: Sí, sí, en cuanto usted me diga. ¿Y sería para incorporarme...?

SR. VILLAVERDE: El primero de junio.

HILARIO: Muy bien. Estupendo.

SR. VILLAVERDE: Pues nada, Hilario, hasta la semana que viene.

HILARIO: Muchísimas gracias, Sr. Villaverde, no sabe qué ilusión me hace trabajar para Circo Risas.

SR. VILLAVERDE: Son pocos los que lo consiguen, Hilario, así que aproveche esta oportunidad.

HILARIO: Por supuesto, no se arrepentirán de la elección.

SR. VILLAVERDE: Seguro que no, Hilario. ¡Hale!, hasta la semana que viene.

Ejercicio 26

1. ¿Cómo se dice *aparcar* en árabe?
-Ata la jaca a la estaca.
2. ¿Cómo se dice *llover* en árabe?
-Nos vamos a mojar.
3. ¿Y en alemán?
-Gotas caen.
4. ¿Cómo se dice *metro* en alemán?
-Suban, estrujen, bajen.
5. ¿Cómo se dice *sudor* en suahili?
-Olor que te tumba.
-¿Y la abuela murió por una intoxicación?
-Gamba chungu, yaya tumba.
6. ¿Cómo se llama el ministro de Hacienda japonés?
-Ni quito ni pongo.

Ejercicio 28.1

1. **A:** ¿Estás "ready"? Voy a buscarte.
B: No, "sorry", "wait a minute", estoy ter-

minando de "lonchar".
A: "Okay", no tardes. Te llamo "p'atrás".

2. **A:** ¿Cómo se llega a tu casa?
B: Te subes al "free-way", "you know", y "exitas" en la ochenta y siete...
3. **A:** "Anyway", hago un "break" y luego te llamo...
B: "Right"! ¿A qué hora es tu "meeting"?
A: A las ocho. Ya voy fuera de "schedule". ¿Me das un "ride" hasta la oficina?
4. ¿Qué frío hace aquí! Yo estoy "freezada".
5. ¿Dónde es que tú dices que tiene el "show-room" tu amigo anticuario?
6. Me gusta mucho más aquel "conditioner" que este.
7. Mi "average" es estupendo este trimestre.
8. Dame un "chance", ¿sí?
9. Estoy rendida. "So", voy a acostarme ahora mismo.

Ejercicio 29

Locutor 1 (mexicano)
Yo llevo en España ya diez años. Vine a estudiar; el último año de carrera conocí a M.^a José, nos casamos y desde entonces estoy aquí. Echo mucho de menos mi país, a mi familia, pero me encuentro muy a gusto en España (los españoles son gente agradable y acogedora). Aquí tengo muy buenos amigos, un trabajo que me gusta; además, es un país sorprendente, con buen clima, mucha animación, buena comida. Al principio la pasé un poco mal: me sentía extranjero. Además, tenía la sensación de que no era bien recibido aquí (algunos incidentes con otros hispanoamericanos así me lo hicieron pensar). Ahora ya sé que son solo unos pocos los que muestran una actitud negativa, porque para la mayoría somos pueblos hermanos. ¿Y ustedes? ¿Cuál es la razón que les trajo hasta aquí?

Locutor 2 (argentino)
Yo trabajo en una empresa internacional que se dedica a las herramientas pesadas. Con solo 18 años empecé a trabajar en una de las sucursales que esta empresa tiene en mi país. Con los años me promocioné y me

situé como jefe de mi sección. Un buen día me propusieron venir a Madrid a dirigir la nueva sucursal. Lo consulté con mi esposa y fue ella quien me animó y me convenció para que lo aceptara. Ya llevamos aquí cinco años. La verdad es que fue una decisión muy difícil: tenía que dejarlo todo y empezar una vida nueva en un lugar que desconocés. Yo no sabía si los niños se adaptarían a vivir en otro lugar del acostumbrado, lejos de sus abuelos y de sus tíos. Pero hasta ahora, todo ha ido funcionando bien. No sé cuántos años más nos quedaremos; lo que tengo muy claro es que quiero volver a mi país. ¿Y vos, Adolfo, que hacés aquí?

Locutor 3 (peruano)

Pues yo... se puede decir que estoy de vacaciones. Hace unos meses terminé mis estudios de ingeniería en mi país. Me demoré siete años en hacer la carrera porque trabajaba y estudiaba a la vez. Al finalizar, tuve mucha suerte porque me ofrecieron un trabajo estupendo con un gran sueldo. Lo acepté, claro, pero puse una condición: que me esperasen cinco o seis meses. Y les pareció bien. Los años anteriores habían sido durísimos y yo necesitaba descansar. Por otra parte, sabía que mi nuevo trabajo me exigiría todo mi tiempo y mi dedicación, por lo que decidí que, antes de dedicarme plenamente a mi vida profesional, me tomaría unas vacaciones para conocer mundo, viajar... y aquí estoy. Mi hermano vive aquí en España; además, tengo algunos amigos en distintas ciudades europeas, por lo que puedo viajar de un lado a otro sin demasiados gastos en alojamiento y comida. Ya llevo cinco meses; dentro de algunas semanas volveré, y la verdad es que tengo ganas, estoy muy animado. Estas vacaciones fueron estupendas, pero, por ahora, creo que son suficientes. Además, se me acabó la plata.

Ejercicio 30

Laura (española): Marta, Juan, ¿ustedes creen que los deportes generan violencia?

Marta (venezolana): Solo algunos; otros, en cambio, propician la solidaridad y el compañerismo y consiguen que toda la afición se una en un único deseo: la victoria deportiva.

Laura: Marta, dime un ejemplo de estos.

Marta: Pues, por ejemplo, el ciclismo.

Juan (argentino): Yo creo que la mayoría sí desencadena cierta agresividad y violencia entre los seguidores, que durante el tiempo que dura el evento hacen suyos los colores de sus equipos y los convierten en su razón de vida. Se trata, además, de un fenómeno que va en aumento, y en gran parte son responsables de ello los presidentes, directivos y jugadores de los clubes, que los animan e incluso les pagan por ello.

Laura: Sí, claro, imagino que habla del fútbol.

bol. ¿Usted no pertenece a ningún equipo?

Juan: No, nunca me ha gustado. Prefiero otros deportes, como el tenis, la natación, el atletismo.

Marta: Yo no estoy de acuerdo con Juan en que haya cada vez más violencia en el fútbol. Creo que los casos que se han dado son hechos aislados, muy lamentables, pero que no pueden servir para descalificar un deporte ni a toda una afición. En estos casos, la ley debería ser más dura, y perseguir y castigar estas acciones de un modo ejemplar para evitar que vuelvan a suceder.

Laura: Muchas gracias por su colaboración. Y ustedes, ¿qué opinan sobre el tema?

Enrique (peruano): Pues yo creo que es exagerado hablar de violencia en el deporte, puesto que los únicos casos se dan en el fútbol. Salvo el fútbol, y solo a veces, el deporte es una actividad que debería promocionarse mucho más de lo que se hace y contar con más apoyo institucional.

Laura: Entonces, si estás de acuerdo con que en el fútbol existe violencia, ¿no?

Enrique: Pues... depende de lo que se entienda como violencia.

Laura: Hombre, creo que sabes perfectamente a qué me refiero: palizas, peleas, incluso homicidios.

Enrique: No, en ese sentido tampoco hay violencia en el fútbol. Se dan casos algunos que se han aprovechado para hablar en contra del deporte en general, pero no es lo normal. Hay violencia en tanto que es un deporte duro, agresivo y que levanta grandes pasiones. Los seguidores asisten a los encuentros y defienden con fuerza a sus equipos. Durante noventa minutos el estadio se convierte en un campo de batalla. Los aficionados gritan, insultan, ríen, lloran...; en definitiva, se liberan de la tensión acumulada. En ese sentido, sí hay violencia, y siempre la ha habido.

Pedro (chileno): Creo que está usted totalmente equivocado. Antes el fútbol era un deporte más; ahora es, por encima de todo, un negocio. La violencia forma parte de ese negocio.

Laura: Explíquese, ¿qué quiere decir?

Pedro: Pues simplemente que cuanto más violencia se genera, más aumenta la afición, más atención tiene por parte de los medios de comunicación, más morbo e interés genera, más prensa vende, más audiencia tienen los programas futbolísticos, etcétera, etcétera. Sin duda, la violencia ha aumentado, y son responsables de ello tanto los clubes como el Gobierno, que lo permite.

Pilar (dominicana): Creo que don Pedro exagera. Hay más violencia en el fútbol

porque ha aumentado la violencia en la sociedad.

Laura: Entonces, Pilar, ¿no te parece que sea el deporte, y en especial el fútbol, el que desencadena la violencia?

Pilar: En absoluto. Hay violencia como la hay en los conciertos, en las concentraciones, en cualquier evento que convoque a mucha gente. Estoy de acuerdo en que las leyes deberían ser más severas ante casos de violencia extrema, pero en cualquier circunstancia, no solo en el fútbol.

Laura: Bueno, ¿cuál es su opinión al respecto? ¿Les parece que los deportes generan violencia? ¿Pueden darme su punto de vista?

Paco (mexicano): Hay deportes muy violentos que desencadenan también violencia, aunque de otro tipo. Estoy pensando, por ejemplo, en el boxeo. Es realmente incomprensible que se permita la existencia de deportes como este. Por otra parte, creo que solo una clase especial de personas puede ser aficionada a tales actividades: individuos que disfrutan del sufrimiento ajeno, con la sangre, con la muerte. Creo que los sentimientos y las actitudes que genera el boxeo constituyen un tipo de violencia más atroz que la del fútbol, que es externa y no premeditada.

Laura: Duras palabras. ¿Está de acuerdo con su compañero?

Elena (cubana): En total desacuerdo. No soy aficionada al boxeo, pero tengo muy buenos amigos que sí lo son y les puedo asegurar que son personas excelentes y de buenos sentimientos. En cuanto al fútbol, sí creo que ha aumentado la violencia un poco, si bien en algunos casos se exagera. Si los presidentes de los clubes no mantuvieran estas luchas verbales entre ellos, los aficionados no estarían tan predispuestos al enfrentamiento. Es cierto que los encuentros son una válvula de escape a muchas tensiones; yo no creo que esta forma de liberar algo de nuestra agresividad sea la responsable de los actos violentos. Creo que los más graves, los que acaban con la muerte de personas, tienen su origen en hechos sociales y políticos.

Ejercicio 31

Locutor 1: mujer mexicana

¡Un día horrible! Me levanté muy temprano para preparar el informe, pero el ordenador no funcionaba. Después, de camino al trabajo, el coche se estropeó: ¡no tenía ni idea de qué podía ser! Menos mal que encontré rápidamente un taxi. Fui a visitar a un cliente con el que había quedado el viernes, pero no estaba. ¡Fíjate! Si hablé personalmente con él y me dijo que no me preocupara, que me esta-

ría esperando. En fin, toda la mañana perdida. Eso significa que esta tarde me tendré que quedar a trabajar para terminar lo que no pude hacer por la mañana.

Locutor 2: mujer argentina

Mira, hablé con él y le dije que tenía que cambiar de actitud; le expliqué que así no podía seguir; le aconsejé que se buscara alguna ocupación. Me contestó que lo iba a intentar, y lo intentó: empezó a hacer deporte, se apuntó a un curso de inglés... Pero le duró muy poco el intento: se pasó toda la semana sin hacer nada, frente a la televisión. Esperaré dos días, hasta el sábado, y si sigue igual, volveré a hablar con él.

Locutores 3 y 4: mujer venezolana y hombre peruano

A: Vi a Jaime en la biblioteca; estaba estudiando como un loco porque tenía hoy mismo un examen. Me explicó que no le había dado tiempo a estudiar durante el fin de semana.

B: Sí, claro, estuvo todo el fin de semana de juega, porque eran las fiestas de su pueblo.

A: De todas formas, es horrible tener un examen un lunes.

Ejercicio 32

Ramón (mexicano): Todo empieza en una clínica, que se llama La Salud. El protagonista, Enrique, está allí porque le van a operar de la vista.

Iván (ecuatoriano): Pero ¿qué dices?, lo de la vista es después; está allí porque ha recibido un disparo. Se debate entre la vida y la muerte. A pesar de ser una persona querida y con muchos amigos, está solo, nadie ha ido a verle.

Ramón: Ahora eres tú el que te estás haciendo un lío. Marta sí ha ido, ¿no te acuerdas? Le dice que se va y que no volverán a verse. Lo que pasa es que él está en coma y no se entera de nada.

Iván: La película tiene varias partes. Después de lo del hospital, volvemos atrás en el tiempo. Marta está de vacaciones con su familia en Londres.

Sara (cubana): Así no es, te estás haciendo un lío. Marta está en Río de Janeiro de vacaciones con sus amigos. Han ido a pasar los Carnavales. Entonces, conoce a Enrique. Los dos están comprando en un bazar que había en un pueblecito. Enrique se enamoró al instante.

Ramón: Que no, hombre, que no. Lo del bazar es después, cuando están en Marruecos. Se conocen en la playa.

Iván: No, se conocen en el hotel Villamar, donde él trabaja como animador turístico. Lo que pasa es que apenas hablan en ese momento. Él le declaró su amor un día que fueron juntos al cine.

Ramón: ¡Vaya lío! Pero si allí no fueron nunca al cine. Acuérdate de que le escribió una carta diciéndole que la amaba.

Iván: No, no. Lo de la carta es en la tercera parte.

Ramón: En la tercera parte le escribe otra carta diferente.

Sara: Es verdad. Le escribe una carta muy cursi y la mete en su bolso.

Iván: Ah, es verdad, durante la despedida, ¿no?, cuando ella se despide de él.

Sara: No te acuerdas de nada. La guardó en su bolso la noche que salieron a cenar, pero ella no se dio cuenta hasta el día en que embarcó, y no tuvo tiempo de leerla. Además, Marta no se despide de él: dice que odia las despedidas.

Ramón: Bueno, y después hay un naufragio y Marta desaparece en el mar. Y empieza la segunda parte. Están en Madrid; han pasado dos años y...

Sara: ¡Qué va! Muchos más. Por lo menos diez. Además no están en Madrid, sino en Sevilla. ¿No te acuerdas que luego tiene lugar el famoso encuentro en la catedral de Sevilla?

Ramón: Marta ya no es aquella jovencita. Además, ahora, como consecuencia del naufragio, está ciega. Ha decidido someterse a una operación de la vista e ingresa en la clínica La Salud para la intervención.

Iván: No es en esa clínica. La Salud está muy vieja y destaralada, y donde va ella es nueva y moderna.

Ramón: Sí es La Salud, lo que pasa es que está recién inaugurada y por eso se ve tan bonita. Enrique se entera de que está allí y va a visitarla.

Sara: Otra vez te has liado. Enrique no sabía nada de ella desde que estuvieron en Río. Lo que pasa es que un día Enrique había ido al cine con su hijo (se ha casado y tiene hijos) y la vio pasar con su padre. La siguió y vio dónde vivía. Investigando, se enteró de lo de su operación y fue a verla.

Ramón: La tercera parte comienza dos años después. Marta, que recuperó la

vista, ha vuelto a la universidad.

Iván: ¿Cómo que ha vuelto? Nunca había ido. Ella pensaba empezar su carrera de filología tras el viaje, pero como consecuencia del naufragio, su desaparición, la ceguera, etc., no pudo.

Ramón: Vale, pues empieza a estudiar filología en la Universidad Complutense.

Sara: Pero ¿no hemos quedado en que vivía en Sevilla?

Iván: Sí, pero después se traslada a Madrid. Además, antes de irse a Madrid, pasó una pequeña temporada en Londres. Allí fue donde conoció a Pepe y a Marcos.

Sara: Venga, continúo yo. El destino hizo que durante unas pequeñas vacaciones en Marruecos se encontrara nuevamente con Enrique. Fue en un bazar. Los dos seguían locamente enamorados. No se habían visto desde lo de la operación de la vista.

Iván: No, mujer. Se vieron después, en la catedral de Sevilla, donde él le pidió que fuera su amante y ella lo abofeteó y se negó, aunque aceptó un regalo muy valioso: un collar de esmeraldas.

Sara: Sí, es verdad. Al final ella aceptó, aunque fue solo por ese día. Bueno, continúo en Marruecos. Pasaron las vacaciones juntos (él se trasladó al hotel donde estaba ella, el Villamar).

Ramón: Pero Sara, ¿qué dices? El Villamar era el de Río.

Sara: Bueno, qué más da. El caso es que se va al hotel con ella. Poco antes del regreso Enrique desaparece. Le deja una carta en la que le pide que confíe en él, y la cita para un mes después a las siete de la tarde en París, en un hotel.

Ramón: No dice nada de las siete de la tarde. Dice que es en el Hotel Museum, habitación número siete.

Iván: En la última parte, Enrique vuelve a su casa. Se despide de su trabajo (es maestro en un colegio). Roba el anillo de diamantes de su mujer. Esta, que se había enterado de todo por unos amigos, manipula el coche de Enrique. La noche en que huía de su casa y de su familia, en la Nacional II tuvo un accidente (el coche no frenaba). Cuando estaba tirado en la carretera pasó su mujer y le disparó.